



Nota histórica

La fístula del Rey Sol, un milagro y el estrés del cirujano

The Sun King's fistula, a miracle, and the surgeon's stress

Abel Jalife Montaña*

* Vicepresidente SMCRCa, Star Médica Centro.

Mucho se puede leer sobre el inicio formal de la cirugía, la fístula del Rey Sol Luis XIV el «Grande» su amistad desde la juventud con Jean Baptiste Lully y el himno inglés, pero quiero resaltar otro aspecto de la cirugía que tiene que ver con la enorme responsabilidad del cirujano y que es factor de situaciones que ponen en máxima tensión a la persona que decide y realiza un procedimiento quirúrgico.

El Rey Sol, desarrolló un padecimiento perianal que era relativamente común en ese entonces (tal y como lo es ahora), y no fue ni más ni menos que un absceso perianal. Han llegado a nuestros tiempos múltiples referencias históricas en relación al hecho y se tienen muchos detalles específicos de esta sacra y real enfermedad de su majestad. Se conocen dietas, minucias del tratamiento y descripciones de los dolores que sufría el monarca en su real trasero; con las obvias deficiencias en relación a los datos de técnica quirúrgica, anestésica, preparación preoperatoria que actualmente se tienen en un expediente clínico formal y que se exigen en todos los nosocomios en relación con cualquier paciente y procedimiento. Por ejemplo, la descripción de la enfermedad desde su inicio, que se da como un flegmón, apareciendo un doloroso bulto en el trasero el 15 de enero de 1686, que ya era un absceso para el 18 de febrero, y el 2 de mayo ya era fístula. Su alteza real decía que «No podía sentarse, montar a caballo, andar con normalidad, ni hacer correctamente sus necesidades». Se le hicieron lavativas, se aplicaron medicamentos que no

tuvieron efecto alguno hasta que se llegó a la necesidad de buscar un cirujano.

Fue entonces que Charles-Francois Félix de Tassy entra en la historia de la fístula más famosa. Desarrolló instrumental, se entrenó y practicó en aproximadamente 75 parroquianos, con un índice de mortalidad de casi el 50%, hasta que el 18 de noviembre de 1686 a las 7 de la mañana se decide realizar la operación en el Palacio de Versalles. Aquí es donde quiero resaltar la situación del estrés del cirujano por varias situaciones que incluso pueden aplicarse a nuestra época, primero iba a operar ni más ni menos que al Rey, y le acompañaron Madame de Maintenon (amante, institutriz de sus hijos y posteriormente esposa) su confesor Jacques-Bénigne Bossuet, varios médicos de la corte entre los que estaba Antoine d'Aquin, quien se oponía rotundamente al tratamiento, el Ministro de Estado Guy-Crescent Fagon. Seguramente no habría «consentimientos informados» que pudieran advertir al paciente de los riesgos de tan delicado procedimiento, pero las consecuencias en cuanto a descrédito o la pérdida de la vida misma tanto de paciente como de cirujano estaban cual espada de Damocles pendientes de desenlace.

La cirugía duró unas tres horas y obviamente no se aplicó anestesia alguna, existe la descripción de todos los gestos del monarca y se menciona que no emitió quejido alguno, seguramente para mostrar una imagen sublime y majestuosa del Rey y no porque realmente fuera así, pero

Recibido: mayo 2025. Aceptado: mayo 2025.

Correspondencia: Dr. Abel Jalife Montaña

E-mail: abeljalife@prodigy.net.mx

Citar como: Jalife MA. La fístula del Rey Sol, un milagro y el estrés del cirujano.
Rev Mex Coloproctol. 2025; 21 (1): 22-23. <https://dx.doi.org/10.35366/121671>



finalmente la versión oficial es la oficial y «no se quejó». Se sometió tres veces al mismo procedimiento, hasta que el 11 de enero de 1687 hubo festejos en la corte, pues el monarca se había curado.

¿Debo recordar el estrés tan especial que sufre un cirujano ante la cirugía de reintervención? Pues entonces considero que cada uno de los mil millones de francos «viejos» que se dice recibió Charles-Francois Félix fueron más que bien ganados.

Y vamos al milagro, Jacques-Bénigne Bossuet el confesor de su majestad era llamado «el águila de Meaux» (nombrado por el mismísimo obispo Farón posteriormente santificado), y que rezó junto a su majestad por la recuperación llevando consigo las reliquias del San Fiacro, el santo patrono de los jardineros y de aquellos que padecen hemorroides, los llamados «higos de San Fiacro». Así pues, teniendo en cuenta que se hacía una cirugía con poca experiencia, en condiciones adversas, con la mayor presión posible para el

cirujano, sin anestesia, con medidas antisépticas de dudosa efectividad, que estuvo el obispo confesor nombrado por un santo y con las reliquias de otro santo, no puedo más que concluir que ocurrió un milagro, y por tanto el festejo de Jean Baptiste Lully creando una melodía para festejar a su amigo monarca está más que justificado.

Dejo al lector este «divertimento histórico» para que, de una manera amena, y espero agradable, resaltar la enorme importancia de este «real» padecimiento y de las opciones de tratamiento médicas y quirúrgicas de la fístula anal.

BIBLIOGRAFÍA

1. Barrueco JA. Culo de gallina. Segovia: La Uña Rota; 2021.
2. Le Monnier L. Traité de la fistule de l'anus ou du fondement, dans lequel on expose ses causes, ses signes, les remèdes pour le guérir, & les moyens de s'en préserver. Paris: Amable Auroy; 1689.